

613 *historias*

Basadas en los seiscientos trece
preceptos de la Torá

Libro 7

M. Frankel



EDITORIAL BNEI SHOLEM

©editorial BNEI SHOLEM

Título del Original en Inglés
Taryag Tales
613 stories Based on the Taryag Mitzvos

Unico autorizado para la distribución
y comercialización en español
Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2006

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar / editorialbneisholem@gmail.com

www.bneisholem.com.ar

ISBN: 987-9096-63-0

ISBN: 987-9096-45-2 (O.C.)

IMPRESO EN ARGENTINA

PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Indice

Introducción	x
La importancia del estudio y el repaso de los seiscientos trece Preceptos	xii
Agradecimientos	xiii

Jumash Devarim

Devarim

414. No designar un juez con insuficientes conocimientos de la ley de la Torá.....	1
415. Un juez no debe temer el juzgar a una persona malvada.....	7

Vaetjanan

416. No codiciar las posesiones de otro judío	11
417. Unicidad de Hashem.....	14
418. Amor a Hashem	17
419. Estudiar Torá	21
420. Recitado del Shemá a la mañana y a la noche	23
421. Ponerse el tefilín del brazo.....	25
422. Ponerse el tefilín de la cabeza	29
423. Mezuzá	36
424. No desafiar a un verdadero profeta.....	38
425. Destruir a las siete naciones de Canaan	42

426. No favorecer a un idólatra46

427. No desposar a un gentil48

Ekev

428. No beneficiarse con los objetos de idolatría54

429. No traer a tus posesiones ninguna
forma de idolatría.....58

430. Birkat Hamazón62

431 Amar al converso.....66

432. Temor del Cielo68

433. Plegaria.....70

434. Asociación con los sabios de la Torá72

435. Jurar solamente por el Nombre de Hashem
cuando sea necesario81

Reé

436. Destrucción de los ídolos84

437. No dañar ningún objeto que tenga el
Nombre de Hashem90

438. Ofrendar todos los Korbanot en la primera
oportunidad en los Shalosh Regalim
(tres Festividades de Peregrinación).....92

439. No ofrendar los korbanot fuera del
Bet Hamikdash95

440. Ofrecer sacrificios sólo dentro del Bet
Hamikdash97

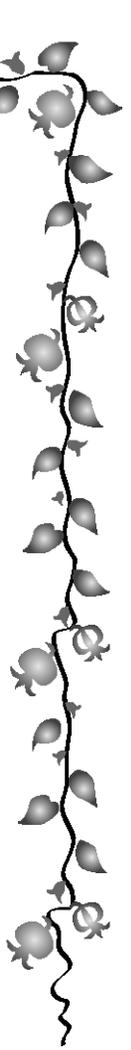
441. Redención de los animales consagrados dañados y permiso para consumirlos.....	101
442-444. Tres mitzvot con respecto a maaser sheni.....	105
445. No comer a un animal primogénito perfecto fuera de Jerusalén	107
446. No comer la carne de un Korbán Jatat o Asham fuera del atrio del Bet Hamikdash	109
447. No comer la carne del Korbán Olá	111
448. No comer la carne de los korbanot antes del salpicado de la sangre	116
449. Los cohanim no pueden comer bikurim antes de que sean traídos a la Azará	118
450. No descuidar los dones de los leviim, especialmente en Iom Tov	121
451. Shejitá	123
452. No comer los miembros de un animal vivo....	126
453. Traer un korbán de fuera de Eretz Israel al Bet Hamikdash	131
454. No agregar a las mitzvot de la Torá	133
455. No quitar de las mitzvot de la Torá.....	135
456-462. Siete prohibiciones con respecto al meisit, quien lleva a otros a pecar	138
463. Interrogatorio cuidadoso de los testigos	143
464. Quema de la Ir Hanidajat (ciudad apóstata) con todo lo que hay en ella	146

465-466. No reconstruir una Ir Hanidajat en el mismo sitio. No obtener beneficios monetarios de una Ir Hanidajat	150
467-468. No mutilarse como los idólatras. No mutilarse en señal de duelo por los muertos	152
469. No comer korbanot que han sido declarados inadecuados	155
470. Examen de los atributos de kashrut de las aves de corral	158
471. No comer langostas o cualquier otro insecto volador	160
472. No comer la carne de un animal doméstico, bestia o ave que murió de muerte natural.....	164
473. Maaser sheni (segundo diezmo)	173
474. Maaser oni en lugar de Maaser sheni en el tercer año	176
475. No exigir el pago de un préstamo después del año de Shemitá	179
476. Exigir el pago de una deuda a un no judío	187
477. Anulación de los préstamos en el séptimo año	192
478. No mantener a los pobres y suplir sus necesidades de mala gana	194
479. Tzedaká	196

480. No rehusarse a prestar dinero a los pobres a causa del año de Shemitá	199
481. No liberar a un sirviente hebreo gratuito con las manos vacías	205
482. Generosidad hacia un sirviente hebreo	208
483-484. No trabajar con animales consagrados. No esquilarse animales consagrados	210
485. No comer jametz después del mediodía de erev Pesaj	213
486. No dejar el sobrante del korbán Jaguigá hasta el tercer día	219
487. No traer el korbán Pesaj a un altar individual.....	222
488. Alegrarse en Iom Tov.....	226
489. Presentarse en el Bet Hamikdash durante los Shalosh Regalim	231
490. No subir al Bet Hamikdash sin un korbán para ofrendar	233

Shoftim

491. Designar jueces y administradores en cada comunidad de Israel	236
492-493. No plantar un árbol en el Bet Hamikdash. No erigir un monumento	242
494. No traer un baal mum (animal defectuoso) como korbán.....	244



495. Aceptar el dictamen de una corte rabínica actual	249
496. No rechazar el dictamen de una corte rabínica actual	259
497. Establecimiento de la monarquía	263
498. No designar como rey a un no judío	268
499. El rey no debe tener muchos caballos	270
500. No establecerse permanentemente en Egipto	272
501-502. El rey no debe tener muchas esposas. El rey no debe tener más oro y plata de lo que necesita	274
503. Un rey de Israel debe escribir su copia personal de la Torá	276
504. La tribu de Leví no recibe una parte de la Tierra.....	278
505. La tribu de Leví no participa en el reparto del botín de la conquista de Eretz Israel	281
506. Donación del muslo, las quijadas y el estómago al cohen	285

משה הלברשטאם

חבר הבר"צ העדה החרדית
ראש ישיבת "דברי חיים" משאקאווע
מח"ס שו"ת "דברי משה"
מעתיק ירושלים תוכנ"א
רח' יואל 8 טל. 5370514

כס"ד

הנה מה מאד נהנתי לראות, כי ידידי האברך כמדרשו ה"ה הרה"ג ירא ושלם זר"ע קוד"ש מחצבתו, כש"ת רבי אברהם חיים פרנקל שליט"א, ר"מ ומרביץ תורה ויראה וחסידות בעיר עוז לו ירושתיו, ט"י לכ"ק זקננו מר"ן הרה"ק מרופשיץ ז"י, הולך מחיל אל חיל, וכבר זכה בס"ד לזכות את הרבים בכמה חיבורים יקרים. ועתה נפשו איוותה ויעש, לעלות על מכבש הדפוס ספר נאה ויאה "613 ספורים על תרי"ג מצוות", תרי"ג המצוות – לפי ספר החינוך, מעוטרים בעובדות וספורים מגדולי וצדיקי הדורות ז"ע, אשר טרח וליקט מפי מקורות נאמנים.

ספר זה מיוחד הוא לילדי ונערי ישראל היקרים הלומדים תורה בקדושה וטהרה, וע"ד מאמר הכתוב חנוך לנער עפ"י דרכו, וכידוע כתוב בהקדמה לספר החינוך שסידר תרי"ג המצוות לעורר את הנערים, להרגיל אותם בחשבון המצוות ולהתפיס מחשבתם במחשבת טהרה, וגם כי יזקינו לא יסורו ממנו. וכבר כתב רבינו הש"ך, בהקדמתו לספרו "פועל צדק" (בו ערך את המצוות לאומרם בכל יום במשך ימי השבוע), שסידר התרי"ג מצוות כדי שיהיו שגורות לו ולבני גילו, ואולי נזכה, שבזה תמלא הארץ דעה ורוח טהורה.

ואמינא לפעלא טבא איישר כוחו וחילו ויזכה לברך על המוגמ"ר לזכות את הרבים, ותקותי כי גם הספר הדין יתקבל באהבה ובשמחה, ויבואו רבים ויביאו הברכה לתוך ביתם, ותתרבה החכמה והדעת. וברכתי ותפילתי להשי"ת שספר זה לצעירי הצאן קדשים ישיג את מטרתו להחזיר בלב הנערים יראת ד' ואהבתו, ובכל מדה נכונה, ויעוררם ויעודדם להתחזק בלימוד תוה"ק ובקיום מצוותיו יתבי"ש ביתר שאת ויתר עוז, בדרך אבותינו ורבותינו, זכותם יגן עלינו, אמן.

נכתב לילי בלילה חמ"ט, בלילה ח"ה י"ד אלול
אלפי ה'תש"ו י"ד י"ג, שנת ה'תש"ו חמ"ט


משה לייב שלום



Introducción

En este libro, el séptimo volumen de 613 Historias, la mayoría de las mitzvot giran alrededor del servicio santo llevado a cabo por los cohanim en el Bet Hamikdash. Esas mitzvot se encuentran en el libro Vaikrá, que también es llamado Taharot; este nombre deriva de los korbanot que purifican al judío de sus pecados, como así también de las leyes de pureza que también se encuentran en esta sección del Jumash.

De acuerdo con Pirkei Avot, un niño comienza a estudiar el Jumash a la edad de cinco años, y Jazal (nuestros Sabios) recomiendan que primero se le enseñe el Sefer Vaikrá, afirmando “El Santo, bendito sea, dijo ‘Trae a los puros y déjalos que se ocupen de Taharot’ —las leyes de pureza que se encuentran en el Sefer Vaikrá”. Hay muchas y muy profundas lecciones que se pueden aprender de las intrincadas leyes de los korbanot, lecciones que se aplican a jóvenes y viejos por igual, como se puede ver en la siguiente historia:

Un enviado del gran Rabí Jaim Volozhiner para recaudar fondos para la Ieshivá de Volozhin tuvo mucho éxito, hasta que llegó a la casa de un comerciante en particular. El hombre se negó de plano a contribuir ni siquiera con una moneda, afirmando que sólo le daría una donación a Rabí Jaim mismo.

Y realmente el hombre fue a visitar al gran Rosh Ieshivá, quien había establecido la institución de la ieszivá como la conocemos hoy. El hombre dijo “¡Di-s no permita que yo me rehuse a contribuir con dinero con la gran ieszivá de Volozhin! Pero no deseo hacerlo por intermedio de

su enviado. Prefiero dar mi donación directamente al Rosh Ieshivá mismo. De esta manera la ieselivá no está obligada a pagarle al enviado y ahorra dinero”.

Rabí Jaim miró al hombre a los ojos y dijo simplemente “No quiero aceptar tu donación”.

Atónito el comerciante lo miró asombrado. ¿Por qué el Rosh Ieshivá rechazaba su generosa oferta y todas las molestias que se había tomado para verlo personalmente?

Rabí Jaim se sentó en su silla y explicó “En el Sefer Vaikrá vemos que cuando un judío traía un Korbán Shelamim al Bet Hamikdash, la ofrenda era dividida en dos porciones —una parte para Hashem, y una parte para los cohanim, aquellos que trabajaban al servicio de Hashem. Este Korbán sólo podía ser traído por un judío. Por el otro lado, el Korbán Olá, que era quemado completamente sobre el mizbeaj sin que se le diera ninguna porción a los cohanim, podía ser traído tanto por un judío como por un gentil.

“Esta diferencia nos enseña una importante lección” continuó gravemente Rabí Jaim. “Un judío, aun cuando está involucrado en asuntos espirituales, está obligado a considerar las necesidades de la comunidad. Parte de su korbán es dado a los seres humanos para mantenerlos”

Lanzó una mirada penetrante al castigado comerciante. “¿Ahora comprendes por qué es adecuado que des tu donación a través del enviado, así, de esa manera podrá ganarse la vida...?”

Que pronto seamos merecedores de aplicar las leyes de los korbanot en el Bet Hamikdash, ¡rápidamente en nuestros días!

M. Frankel

La importancia del estudio y el repaso de los seiscientos trece Preceptos

Se requiere del hombre que complete las 613 mitzvot en los hechos y en el pensamiento; por lo tanto uno debe estudiar al Rambam, que detalla todas las mitzvot. (Or Tzadikim de Rabí M. Paprish, 22:19)

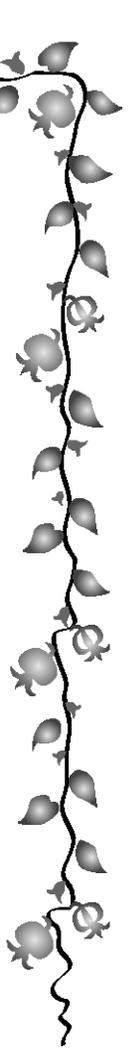
Rabí Menajem Mendel de Vitebsk se cuidaba de repasar diariamente las 613 mitzvot; acostumbraba decir que era en cumplimiento de las palabras del versículo “Y las pondrán en sus bocas” (De Rabí Mordejai de Slonim)

Nuestros maestros, el SMA”G y el BAHA”G señalaron que se le ordena al judío enseñar a sus hijos y alumnos, como así también estudiar el mismo las 613 Mitzvot. Y debe establecer para sí un orden diario de estudio y enseñanza... las 613 Historias. (Brit Moshé sobre el SMA”G, 2)

Vi a un judío piadoso y escrupuloso que había escrito una lista de las 613 Mitzvot, y acostumbraba a revisar esa lista diariamente, hasta que la supo de memoria. Toda persona que desee tener un verdadero amor por la Torá debe hacer lo mismo. (Shlá Hakadosh, Introducción a Torá Shebekitav)

... Decimos diariamente en Parshat Tzitzit (Números 15:39): “Y los veras y recordarás todas las mitzvot de Hashem...” y en verdad los tzitzit son como una lista que el hombre lleva con él cuando va a adquirir mercaderías; el hombre inspecciona cuidadosamente la lista muchas veces hasta que está seguro que sabe exactamente que mercadería comprar. Esto, sin embargo, sólo lo ayudará si está familiarizado con las diferentes clases

de mercadería que puede obtener. Si no conoce las diferentes clases de productos, aun cuando revise su lista todo el día, el no sabría qué comprar. Del mismo modo debe el hombre estudiar y conocer las 613 Mitzvot; sólo entonces podrá cumplir verdaderamente la mitzvá de tzitzit. (Shemirat Halashon)





No designar un juez con insuficientes conocimientos de la Ley de la Torá

No sólo debe ser conocedor de la Torá, sino que también debe saber cómo aplicar ese conocimiento. (Jinuj)

El recientemente designado Rabino inclinó su cabeza sobre las cuentas de la comunidad. Estaba ansioso por iniciar su desempeño en esa pequeña aldea de la mejor manera posible.

Mientras examinaba los libros de la fundación de caridad de la comunidad, notó una discrepancia. Miró por segunda vez las cifras antes de citar al tesorero de la fundación e interrogarlo.

“¿Por qué este hombre recibe en particular más dinero que el resto de las personas mantenidas por la fundación?”, preguntó.

“El hombre es un gran estudioso de la Torá” dijo vacilante el tesorero “Un hombre muy bueno” “Estoy seguro que lo es” dijo pacientemente el Rabino “pero

también lo son las otras personas de la lista, ¿no es así?”.

“Bien, si” aceptó el tesorero.

“Si no hay ninguna razón para ello, entonces los fondos deben ser distribuidos más equitativamente” dijo con firmeza el Rabino. Por favor, tome nota de esto. Este hombre debe recibir la misma cantidad que todos los demás. No debe haber ningún favoritismo con los fondos de la comunidad”.

El tesorero obedeció las instrucciones del Rabino y redujo las donaciones al pobre hombre de acuerdo a las mismas.

El pobre estudioso de la Torá se encontró repentinamente en una situación desesperada. Sin los fondos extra no tenía suficiente dinero como para alimentar a su familia. Sus hijos clamaban por pan, pero él no tenía forma de aliviar su hambre.

Al mismo tiempo que ocurría esto, el Rabino oyó que había una pelea entre dos de los aldeanos. Uno de ellos acusaba al otro de violar su propiedad. El Rabino estaba preocupado por esto, pero como ninguno de los hombres le presentaba el asunto ante la corte legal judía, no podía hacer nada.

Estos dos incidentes provocaron que el joven Rabino fuera acusado en el Cielo. Un hombre tan piadoso como él era juzgado más estrictamente, y como resultado de su negligencia en estos asuntos, se dictaminó que el ietzer hará (instinto malo) tendría vía libre para tentarlo para que pecara.



Ese mismo Shabat el joven Rabino se despertó repentinamente. Se sintió invadido por un inexplicable deseo de renunciar a la herencia de sus padres y convertirse al cristianismo. Sin ser totalmente consciente de sus actos, arrojó sus ropas de Shabat, se puso su ropa de todos los días y se precipitó fuera de su casa.

El cura se sorprendió al ver al joven rabino parado en su umbral, pero quedó aun más sorprendido al oír que el líder de la comunidad judía quería convertirse al cristianismo. A duras penas podía creer que una oportunidad de oro como aquella cayera tan fácilmente en sus manos. Rápidamente invitó al rabino a entrar, cerrando completamente la puerta.

“Permítame darle algo de comer” sugirió. Una buena y abundante comida seguramente alejaría cualquier duda que le quedara al rabino. “Luego discutiremos su conversión”.

Como un hombre famélico, el rabino se precipitó hacia la comida. Comió y bebió tanto que pronto cayó en un profundo sopor.

Entretanto, en ese mismo momento, el Baal Shem Tov estaba sentado con sus jasidim para la tercera comida festiva de Shabat. Con su visión santa alcanzó a discernir el terrible peligro que amenazaba a su antiguo discípulo, quien ahora se había desplomado sobre la mesa en la casa de un cura en una lejana aldea. Sabía que si no actuaba rápidamente, el joven se perdería para siempre para el judaísmo.

“¿Es posible, Di-s no permita, que haya abusado de



su cargo de rabino?” murmuró.

Se volvió hacia sus jasidim más cercanos. “Nuestro colega está atrapado en la trampa de los poderes de la impureza” dijo con tono urgente. “Debemos rescatarlo. ¡Vengan y únense a mí en un canto!”. Y se sumergió en una sentida entonación de “Benei Heijala”, una tonada que se canta usualmente en la seudat shlishít (la tercera comida sabática). Cuando llegó a las palabras “levatata bejal kelifin “anular lo profano” se detuvo y no continuó. Repitió una y otra vez las palabras, mientras por sus mejillas corrían las lágrimas.

Cayó la noche y el Baal Shem Tov aun se encontraba enzarzado en la lucha por el alma de su discípulo. Mientras los jasidim cantaban una y otra vez, él buscaba algún rasgo de carácter particular que el joven rabino hubiera personificado siempre, o alguna mitzvá en la que hubiera sido estricto al observarla. Al fin, tras haber exprimido desesperadamente su memoria, recordó que el joven siempre había sido meticuloso al comer la melave malka, la comida para escoltar a la Reina Shabat después de Havdalá.

“Eso es” respiró por fin. “El mérito de esa mitzvá lo ayudará, ¡si el comiera esta noche un melave malka!”.

Llamó a uno de sus discípulos más cercanos. Susurró en su oído y le entregó unos trozos de jalá. Sin decir una palabra a nadie más, el jasid se volvió y salió perdiéndose en la noche.

La aldea estaba a varios kilómetros; sin embargo el discípulo del Baal Shem Tov parecía viajar a una gran



distancia con cada paso. En minutos se encontró en las afueras de la aldea. Corrió hacia la casa del sacerdote y descubrió allí a su amigo, aun roncando sobre la mesa.

El jasid sacudió violentamente al rabino, despertándolo de su sopor. “¡Levántate!” silbó en su oído. “¡Levántate y lava tus manos para comer pan!”.

El rabino, aun aturdido, se tambaleó hacia el fregadero y se lavó. El jasid no cedió, sino que puso jalá en sus manos. “¡Come!” lo urgió. “¡Come inmediatamente!” ¡No hay tiempo que perder!”.

El joven rabino, confundido e inseguro, puso el pan en sus labios. El jasid miraba conteniendo el aliento. ¿Funcionaría el plan del Baal Shem Tov?

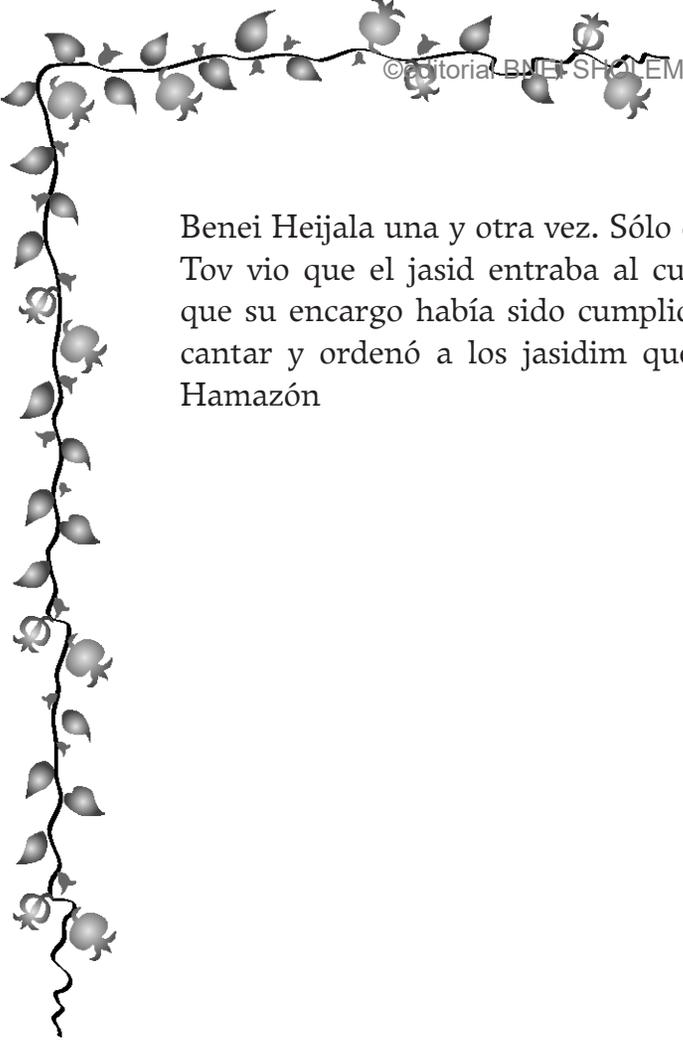
En el momento en que el rabino probó unos pocos bocados de la jalá, la expresión aturdida desapareció de su rostro. Miró el pan que tenía en sus manos, a su viejo amigo, y luego, con creciente horror, los símbolos cristianos que adornaban el cuarto. Su memoria volvió con terrible claridad.

“¡Pobre de mí!” se lamentó. “¿Qué he hecho?”.

Se precipitó fuera de la casa del sacerdote con la ayuda de su amigo, agradecido más allá de cualquier expresión por haber sido librado de tan horrible suerte.

Una vez que el jasid estuvo seguro de que su amigo había recuperado completamente los sentidos, emprendió el regreso a Mezeritch. Era muy tarde en la noche cuando llegó, sin embargo los jasidim aun estaban sentados junto al Baal Shem Tov, cantando las palabras de



A decorative vine with leaves and fruit, forming an L-shape that frames the top and left sides of the page. The vine starts at the top left, goes right, then down, and ends at the bottom left. It has several clusters of small, round fruits and leaves.

Benei Heijala una y otra vez. Sólo cuando el Baal Shem Tov vio que el jasid entraba al cuarto y se dio cuenta que su encargo había sido cumplido con éxito, dejó de cantar y ordenó a los jasidim que recitaran el Birkat Hamazón



Un juez no debe temer el juzgar a una persona malvada

Rabí Rafael Hakohen escuchó las insistentes voces que discutían del otro lado de la puerta. A pesar de su cansancio se paró para ver cómo podía ayudar. No importaba que había llegado a la ciudad de Hamburgo unos pocos minutos antes; había sido nombrado rabino, y debía servir a la gente si lo necesitaban.

Una mujer entró al estudio, con el rostro surcado por las lágrimas. “¡El nuevo rabino debe ayudarme!” gimió.

“Por favor, dígame que le ocurre” dijo amablemente Rab Rafael.

La mujer contó su historia. El rico y poderoso Reb Israel le debía dinero, pero se rehusaba a pagarle. Su posición en la comunidad lo había hecho tan arrogante que se consideraba por encima de la ley. Ella le rogaba al nuevo rabino que citara a Reb Israel para juzgarlo en el tribunal rabínico.

“Por supuesto” dijo de buena gana Rab Rafael. Se

volvió hacia su nuevo asistente. “Por favor, vaya a la casa de este Reb Israel y cítelo para un Din Torá”.

El asistente no se movió.

“Por favor cite a Reb Israel” repitió Rab Rafael.

El asistente se movió inquieto. “El Rab es nuevo en la ciudad” murmuró “y no sabe que Reb Israel puede ser un enemigo muy poderoso”.

Rabí Rafael sacudió la cabeza. “Un juez no necesita temer nada más que a nuestro Padre Celestial” dijo con firmeza. “¡Ahora vaya! Traiga a Reb Israel de una vez por todas”.

El asistente salió reluciente, y Rabí Rafael le pidió a la mujer que se sentara y esperar a que volviera. “Estoy seguro que volverá pronto” le aseguró.

“No” sollozó la mujer. “¡Usted no conoce a Reb Israel! ¡Se rehusará a venir!”.

Efectivamente, poco después el asistente volvió solo.

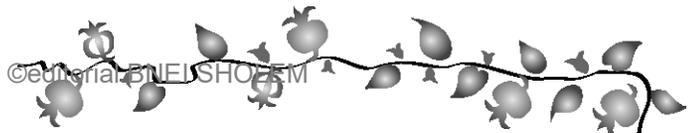
“Dijo que está muy ocupado para venir ahora” tartamudeó. “Dijo que vendrá mañana, o quizás pasado”.

El rabino miró a la ansiosa mujer. “¿Desea usted esperar?” preguntó.

“¡No, no!” gritó ella “¡Por favor! ¡Debe entender rabino que necesito el dinero para llevar comida para mis pequeños! ¡Debo tener el dinero inmediatamente!”.

“Entonces Reb Israel tiene que venir” dijo Rab Rafael.

Se volvió hacia el tembloroso asistente. “Vuelve por favor, y dile a Reb Israel que el Rab de la ciudad lo con-



voca inmediatamente”.

Esta vez la respuesta de Reb Israel fue más amenazadora. “Dijo” susurró el asistente “que es el hombre más rico de Hamburgo y si –si...” y no pudo continuar.

“Dime que dijo” insistió el Rab.

El asistente tartamudeó “Dijo que si el Rab desea mantener su cargo, ¡debe dejar de molestarlo!”.

Hubo un largo momento de silencio. Entonces Rab Rafael dijo en un tono deliberadamente lento “Vuelve y dile a Reb Israel que aunque él sea el hombre más rico de Hamburgo, yo he sido nombrado Rab de Hamburgo. Él está obligado a venir cuando yo lo cito. Lo cito ahora, ¡y si no aparece, ejerceré mi autoridad para excomulgarlo de la comunidad!”.

El asistente trató de razonar con el Rab, pero Rab Rafael se mantuvo firme. “No temo a ningún hombre” dijo. “¡Ahora ve y dale el mensaje!”.

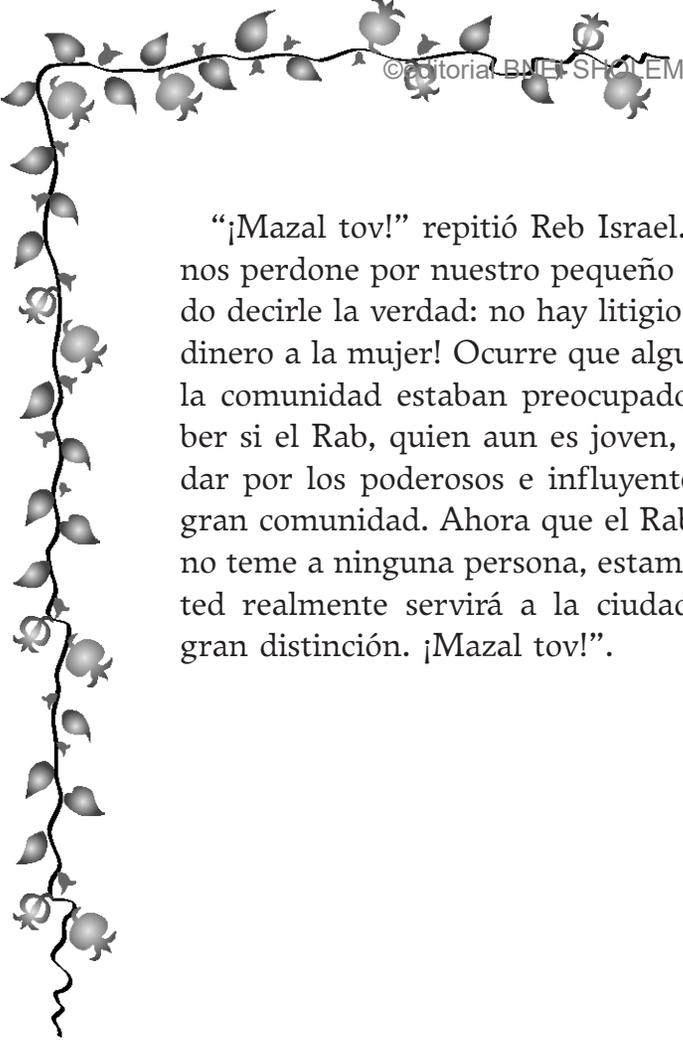
El asistente se fue, con su rostro convertido en una máscara de terror.

Unos veinte minutos después, un hombre irrumpió en el estudio del rabino. Estaba vestido con ropas caras. Seguramente era el rico Reb Israel; sin embargo, en lugar de mostrar enojo y resentimiento, ¡su rostro resplandecía de placer!

“¡Mazal tov!” exclamó estrechando cálidamente la mano de Rab Rafael. “¡Mazal tov!”.

“¿Perdón?” dijo confundido Rab Rafael.





“¡Mazal tov!” repitió Reb Israel. “Espero que el Rab nos perdone por nuestro pequeño pretexto. Ahora puedo decirle la verdad: no hay litigio. ¡No le debo ningún dinero a la mujer! Ocurre que algunos de los líderes de la comunidad estaban preocupados; necesitábamos saber si el Rab, quien aun es joven, no se dejaría intimidar por los poderosos e influyentes miembros de esta gran comunidad. Ahora que el Rab ha demostrado que no teme a ninguna persona, estamos seguros de que usted realmente servirá a la ciudad de Hamburgo con gran distinción. ¡Mazal tov!”.